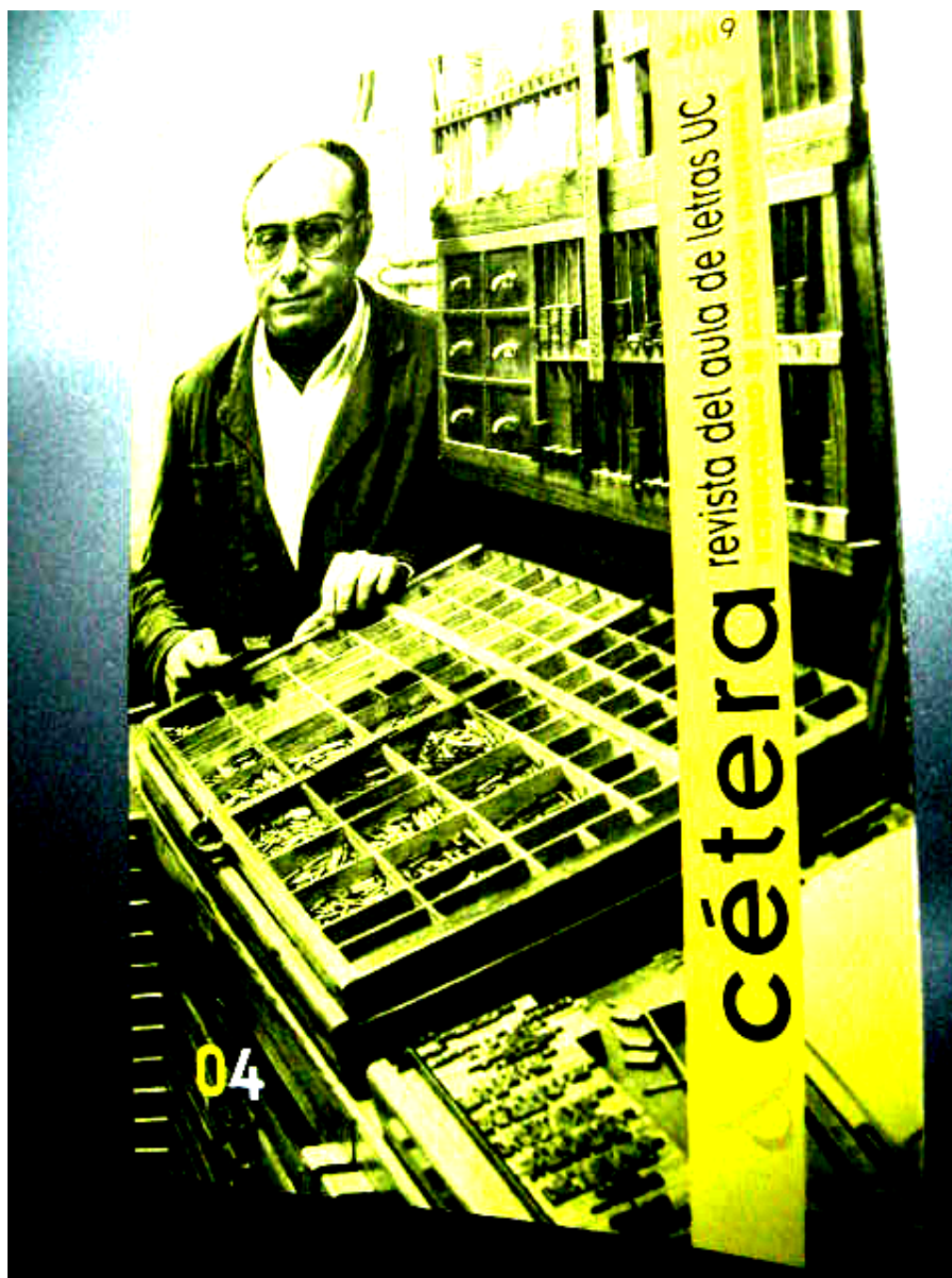


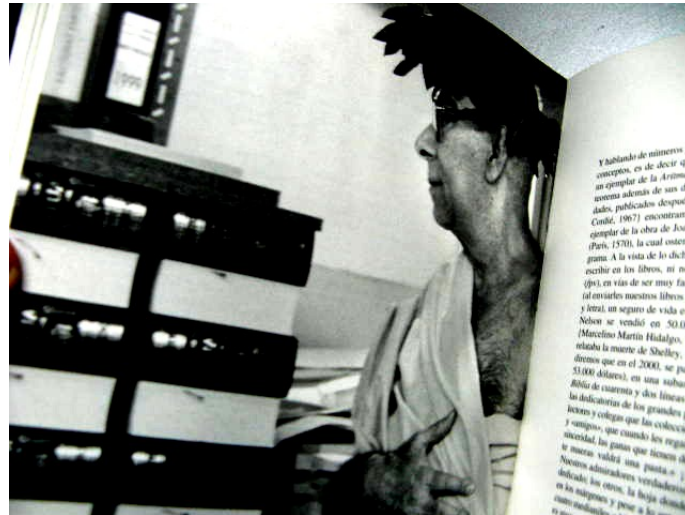
**Dedicado a Francisco Peralto Vicario
El Hacedor de Libros, en el Homenaje
que le hace la Revista &cétera.**



DISTINTOS

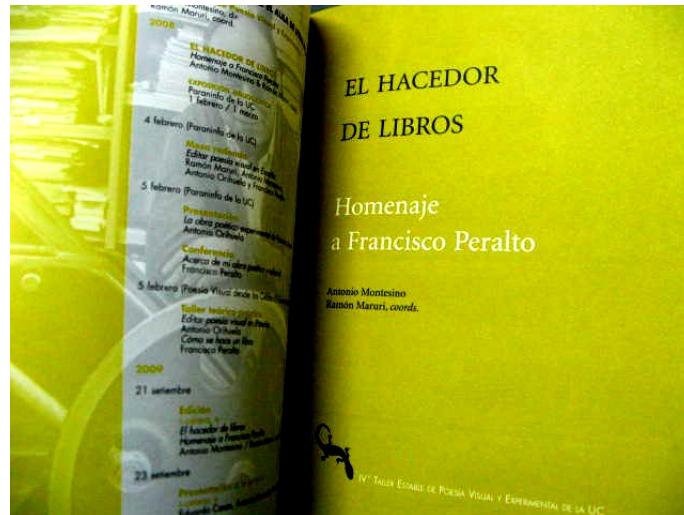
Por Manuel Calvarro

En todos los campos de la vida en general y en el del arte, que es lo que ahora nos ocupa, en particular, ser distinto duele al principio en casi todos los casos, e incluso, en otros tantos, sigue doliendo toda la vida. Es muy penoso ver como las instituciones y el público en general miran para otros lados; seguir intentándolo pese a no lograrlo nunca; ver como pasa el tiempo siendo fiel a una idea que no cuaja, sufrir continuas decepciones, e incluso, llegar a morir en ese intento sin recoger los frutos de la idea que le marcó a uno la vida. Y sin embargo, ese es el camino.



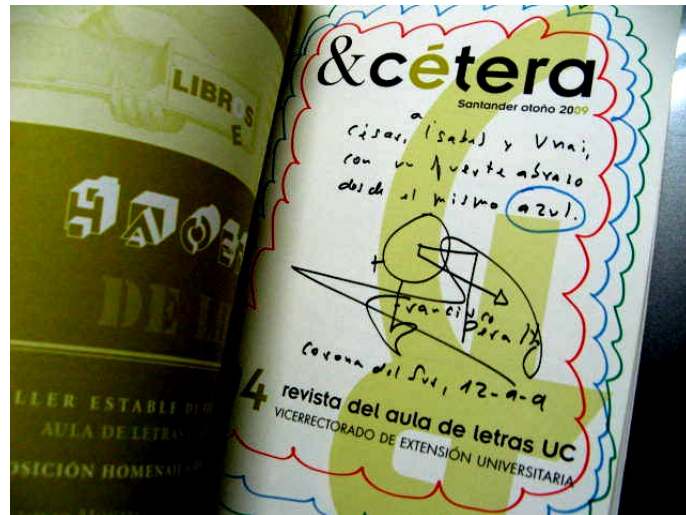
Hacer lo que hacen todos, o, algo parecido, es más seguro; uno tiene las cartas boca arriba y por eso juega con ventaja. Apuntarse al carro de lo convencionalmente establecido está claro que da menos disgustos. Seguir las corrientes imperantes, es muchísimo más agradable, no se choca con nada al ser diáfano el recorrido. Y sin embargo, ese no es el camino.

Algunas veces el resultado final no es tan desastroso y sabemos que muchas personas artistas tuvieron la fortuna de ver, en vida, la luz al final del túnel e incluso pudieron disfrutar, o están disfrutando, de la gloria de los que se sienten socialmente reconocidos, ver como sus propuestas eran aceptadas e incluso como creaban escuela ¡Qué maravilla!



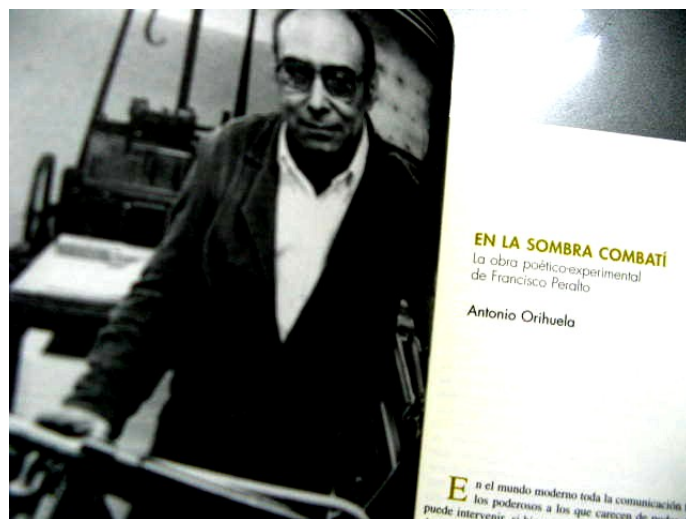
No vamos ahora a citar nombres ya que están en nuestras cabezas, pero, pasados los tiempos en los que había que cumplir escrupulosamente las normas establecidas, bajo pena de arresto, excomunión o ejecución; si es seguro que no los conoceríamos si todos y todas ellos y ellas... se hubiesen limitado a hacer lo que en sus épocas respectivas mandaban los cánones.

Todos apostaron por la innovación, algunos ganaron y otros perdieron, esa es la vida, e incluso algunos, rizando el rizo de la más grande injusticia que pueda cometerse con un artista, dada la comprobada dosis de egolatría que por lo general (habrá casos que no, es lógico) se respira en el ambiente, murieron en el más absoluto anonimato, aunque sus obras estén hoy en los más selectos museos y colecciones.



No queremos pecar de pesados, pero seguimos pensando y sembrando la obligatoriedad de innovación en el Arte. Estamos en contra de lo repetitivo aunque en ello algunos-as hayan encontrado una verdadera mina. Apostamos por ese olor a nuevo que ha de tener todo lo sorprendente.

Si luego uno no es profeta en su tierra, tampoco tiene esto tanta importancia, ya que como tan bien ha ocurrido en tantas y tantas ocasiones, en el mismo instante en el que se produzca el reconocimiento fuera, querrán todos nuestros paisanos apuntarse al carro y podremos ver como “El Loco” deja de serlo automáticamente para desvivirse con el hasta ese momento incomprendido, en homenajes y prebendas.



Es una tónica general esta que se repite en todos los campos de la vida. Seguro que si un día llega la Tercera República las calles se llenarán de republicanos. Los mismos o parecidos, que vitorearon al César en Roma, lo hicieron luego con los que le fueron sucediendo...

Nuestras plazas y avenidas han escuchado ya infinidad de nombres gritados con pasión en el momento, unas veces con la mano abierta, otras con el puño cerrado... Es como si la falsedad fuese una tónica general en la vida y hace que la mayoría se apunte al carro de lo que más conviene...

Sea como fuere, estas particulares elucubraciones nuestras nos llevan a dar una absoluta importancia a la necesidad de que el artista ha de ser también obligatoriamente

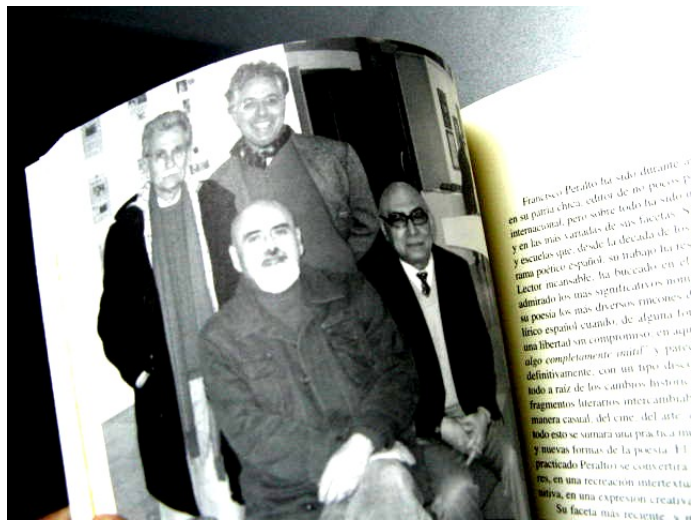
independiente, es la única manera de no estar agradecido a nadie que luego pueda darte de comer y por ello exigirte después vasallaje.



Lo malo, claro está es esa vieja costumbre de llevarnos algo a la boca, a poder ser, tres veces al día, para seguir tirando, tener necesidades tan básicas como una vivienda más o menos digna, unos vestidos que nos cubran... Estas son unas premisas importantes con las que también hemos de contar en el análisis de algunas situaciones, de otra forma para nosotros incomprensibles.

Pero ser distinto llena los pulmones al alejarnos de los convencionalismos, como el que se va al campo cansado de la

contaminación que sufre en las ciudades, deja las conciencias más tranquilas al ocupar las mentes en temas alejados de los meramente mundanos. Llega a convertirse en un estilo de vida dentro del cual los que lo practican están, a pesar de todos los pesares con los que puedan cruzarse, bastante satisfechos.



Ni mejor ni peor, que no vamos ahora a dogmatizar aquí vendiendo la burra de lo distinto como la panacea universal, como el bálsamo milagroso que pueda solucionar todos los males, simplemente, otra cosa.

**Dedicado a Francisco Peralto Vicario
El Hacedor de Libros, en el Homenaje
que le hace la Revista &cétera.**

Esperando una rápida recuperación.

**Manuel Calvarro Sánchez
Colaborador del BOEK861**

